

HITO

de la parroquia

TUPIGACHI



Tupigachi, una parroquia de vocación agrícola y comunitaria

Cronistas de la parroquia:

Aida Cabascango, Bekin Ulcuango, Brenda Catucuango, Byron Marquéz, Dina Cabascango, Estefany Cabascango, Evelyn Ante, Jacquelin Cuascota, Jenny Cabascango, Jessi Maguiver Fernández, Jhon Anderson Zurita, Jhon Sebastián Cabascango, Jordi Zurita, Joselyn Cabascango, Justin Imba, Karen Inlago, Kellyn Cabascango, Kevin Castillo, Kevin Alexis Cabascango, Kimberly Castillo, Melani Cuascota, Melani Cobacango, Oscar Inlago, Richard Cuascota, Samy Imbaquingo, Simona Catucuango, Sisa Farinango, Slendy Riera, Wilinton Ulcuango.

Equipo gestor:

Juan Carlos Cabezas y Pablo Salgado.

Diciembre de 2022

RESUMEN

El nombre de esta parroquia proviene de la hacienda que le dio origen. Su vocación es agrícola y ganadera, aunque actualmente la mayoría de territorios se destinan a las florícolas que se asentaron en la parroquia. Tupigachi mantiene sus tradiciones y sus formas de organización popular y comunitaria, y destacan las asociaciones de mujeres que han logrado desarrollar actividades económicas y productivas para beneficio colectivo.

Palabras clave: artesanía, florícola, asociaciones de mujeres, comunidad.



Tupigachi, una parroquia de vocación agrícola y comunitaria

Tupigachi es la parroquia más joven del cantón Pedro Moncayo. En un principio, fue una gran hacienda que llevaba ese mismo nombre, propiedad de la Iglesia, de los Jesuitas, pues —como sabemos— después de la conquista española, las mejores tierras pasaron a manos de la Iglesia. La enorme hacienda estaba conformada por cuatro grandes sectores: Loma Gorda, San Juan Loma, Chaupiloma y Cajas; nombres que se conservan hasta la actualidad. Otras haciendas que fueron parceladas con la Reforma Agraria fueron la Génova, El Prado, y la Granobles, entre otras.

En todas las haciendas existían los huasipungos que funcionaron hasta cuando se ejecutó la restitución de tierras. Las haciendas pasaron a manos de la Asistencia Social y en la década de los 40, esas tierras fueron entregadas a militares, sobre todo retirados. Fueron estos militares los que contribuyeron al nacimiento de la parroquia. Fue gracias a una demanda ciudadana que se hizo realidad el 15 de mayo de 1947 que se constituyó oficialmente la parroquia rural de Tupigachi, por aprobación del Concejo Cantonal de Pedro Moncayo.

Los límites de la nueva parroquia son los siguientes: al norte, la parroquia González Suárez, del cantón Otavalo. Al sur, Tabacundo. Al Oriente, el cantón Cayambe. Y al Occidente, la parroquia urbana de Tabacundo. Tiene una superficie de 41,74 km², y su población asciende a 4 mil habitantes. Está situada entre los 2.800 y los 4.300 m.s.n.m. lo que le permite contar con una gran diversidad de pisos climáticos, aptos para el cultivo de maíz, papa, cebada, trigo y, en los últimos años, el cultivo de flores y también de frutillas. Actualmente, “se considera que un 40% de la población está dedicada a la agricultura y a la ganadería,

en cambio el 60% a las actividades florícolas. Si bien la mayor parte del empleo remunerado corresponde al que generan las florícolas, los trabajadores provenientes de las comunidades complementan sus actividades con el cultivo de productos orientados al autoconsumo.” (GADM Pedro Moncayo, 2011, p. 72).

La parroquia, por sus amplios pastizales, se dedica además a la crianza de ovejas y ganado vacuno, tanto para el autoconsumo como para la comercialización en los mercados locales.

En las zonas rurales, el núcleo organizativo son las comunas. Cada comuna tiene su Cabildo, y gran parte de los Cabildos se agrupan en uniones generalmente parroquiales. De ahí que en Tupigachi aún sobrevivan varias de las formas de organización social, sobre todo aquellas que se formaron a partir de los años 80, cuando se gestaron los procesos de alfabetización y de la educación bilingüe.

Como parte de estas propuestas organizativas, se conformó la Corporación Unitaria de Organizaciones de Tupigachi, TURUJTA, en 1988, integrada por varias comunas que habían sido legalizadas gracias a la implementación de la Reforma Agraria en los años 60.

En varias comunidades locales son las mujeres las que se han organizado y han conformado varias asociaciones. Una de ellas es la Asociación de mujeres Jatun Ñan, integrada por 30 mujeres, que desarrollan proyectos para beneficio de sus familias. Ellas conformaron un centro de acopio de leche; para hacerlo, acudieron a las mingas y trabajaron duro hasta que, en 2007, lograron estructurar este emprendimiento que les permite optimizar su producción de leche y, sobre todo, lograr un pago justo.

Otras mujeres se dedican a la confección y bordado de diversas prendas de vestir, las que comercializan en los mercados y almacenes de Cayambe y Otavalo. También se ha desarrollado la elaboración de los reconocidos bizcochos que se pueden adquirir en los comedores que se han instalado en los lugares cercanos a la carretera Panamericana.

Por estar ubicada en la línea equinoccial, Tupigachi cuenta cada día con 12 horas de luz natural, lo cual es importante para la producción agrícola y, sobre todo, para el cultivo de flores. De ahí que —como en las otras parroquias del cantón— muchos agricultores han decidido mudarse al cultivo de rosas. Obtienen mucha más rentabilidad, aunque la inversión para instalar un invernadero es mucho mayor. Esto se evidencia en el paisaje que ha ido modificándose conforme se instalan los invernaderos en los terrenos de la parroquia. La producción intensa de flores —85% de rosas y 15% de claveles— está destinada, en su mayoría, a la exportación; y ocupan el primer lugar en las exportaciones no tradicionales del país. Sin embargo, el cultivo de flores ha traído serios problemas ambientales: *“Todas las quebradas se encuentran en procesos de contaminación, ya sea por los desperdicios de los plaguicidas utilizados en la agricultura, o la contaminación por los plásticos, madera y escombros.”* (GAD Tupigachi, 2012, p. 38)

Otro problema evidente es la migración, sobre todo de los jóvenes, hacia las ciudades, en busca de convertirse en obreros y trabajadores, ya sea de la construcción o del comercio.

Tupigachi dispone de varios atractivos turísticos como las Lagunas de Mojanda, con una laguna grande conocida como Caricocha, o laguna macho; y dos pequeñas: la Huarmicocha, o laguna hembra, y la Yancocha, o laguna negra. Las lagunas están al pie de dos volcanes, cuyos respiraderos están a solo tres kilómetros. Además, están rodeadas de pajonales y remanentes de bosques nativos que poseen una nutrida biodiversidad. También existen refugios, cabañas y hosterías, como la de Granobles, que se dice que perteneció a la familia de Mariana de Jesús y conserva toda su estructura y mobiliario republicano.

En cuanto a las tradiciones ancestrales, “es evidente que se aprecia una pérdida paulatina del kichwa como lengua materna, manifiestan que se enseña en pocos hogares. También la vestimenta está en proceso de adopción de nuevas formas, no así otras expresiones culturales propias de la localidad como son las mingas, las relaciones de

reciprocidad y las fiestas.” (INPC, 2022). Desde el 27 de junio inician las fiestas de San Pedro, que se realizan en toda la parroquia. “Fiesta en honor al santo católico e involucra manifestaciones sociales en las que se fusionan símbolos de historia de una conquista, pueblos reducidos, y de resistencia, pueblos no ligados profundamente a la estructura hacendaria, observados en la vestimenta, la danza y la música.” (GADM Pedro Moncayo, 2011, p. 106)

Esta fiesta se prolonga en las conocidas octavas (fines de semana después del 29 de junio), y se amplía a las comunidades de las Ruinas de Cochasqui, Puntyaztil, Pucará, Kituloma, Culebra Rumi y El Linchero. En el mes de agosto se efectúa la quema de *Chamiza* y la “Rama del gallo”.

Vale la pena agregar que el centro urbano tiene un trazado singular y muy distinto del damero tradicional de las ciudades del país: “Este trazado consiste en una trama radial concéntrica, que se origina en el parque central y la iglesia. Las calles principales parten radialmente del centro hacia la periferia, dando la apariencia de una tela araña.” (GADM Pedro Moncayo, 2011, p. 70).

Tupigachi es una parroquia de un pueblo valiente y trabajador que se esfuerza en superar las dificultades y problemas. De ahí que el actual gobierno parroquial ha dicho que están trabajando por “restituir los derechos de los grupos de atención prioritaria, conservar y proteger el patrimonio cultural, social y religioso, así como dinamizar la economía local apoyando a los pequeños productores, y en construir obras de infraestructura”, afirma el presidente del GAD parroquial, Fernando Vinuesa (2022).

Los jóvenes se preparan para superar esas dificultades y la mejor forma de hacerlo es estudiando; para ello, una magnífica opción es la Unidad Educativa Misión Andina, que ofrece bachillerato técnico industrial y electromecánica automotriz. Una opción que seguro abrirá una oportunidad de trabajo y de una vida mejor a los jóvenes y sus familias. Tupigachi, una parroquia que se empeña en no perder sus tradiciones, sus valores ancestrales y su cultura.



Referencias

Gobierno Autónomo Descentralizado (GAD) Pedro Moncayo (2011). *Pedro Moncayo: un pueblo milenario, 1911-2011*.

Gobierno Autónomo Descentralizado (GAD) Tupigachi (29 de noviembre 2022). *Gobierno Autónomo Descentralizado Tupigachi*. <https://tupigachi.gob.ec/>

Gobierno Autónomo Descentralizado (GAD) Tupigachi (2012). *Plan de desarrollo y ordenamiento territorial, Gobierno parroquial de Tupigachi, 2012-2025*.

Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) (29 de noviembre de 2022). *Fiestas de San Pedro, Pedro Moncayo*. <https://www.patrimoniocultural.gob.ec/fiestas-de-san-pedro-del-canton-pedro-moncayo>